

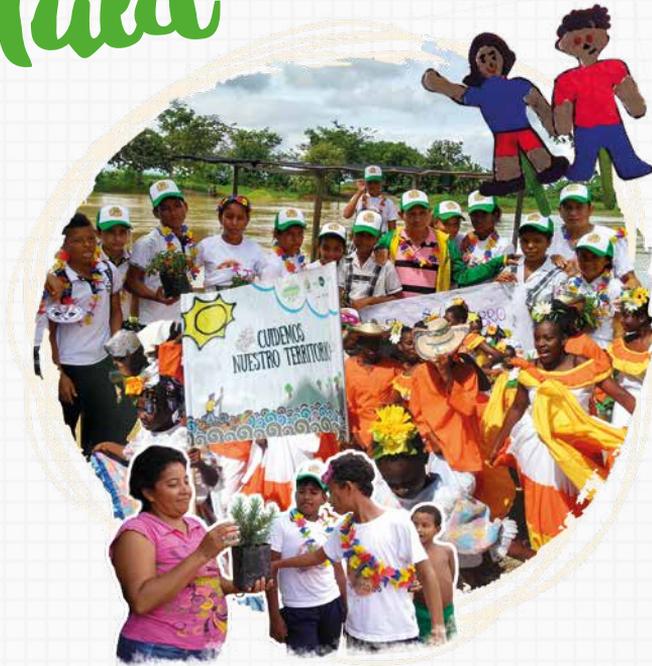
¡Viva
el Aula!



Formar, sentir
y tomar parte

Construyendo iniciativas escolares
para la convivencia y la cultura de paz

**¡Viva
el Aula!**



**Formar, sentir
y tomar parte**

**Construyendo iniciativas escolares
para la convivencia y la cultura de paz**



UNICEF-COLOMBIA

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Roberto de Bernardi
Representante para Colombia

Viviana Limpias
Representante adjunta

Ana María Rodríguez Rodríguez
Especialista de educación

Claudia Camacho Jácome
Oficial de educación

Juliana Aguilar Forero
Oficial de programas Chocó

CORPORACIÓN REGIÓN

Marta Inés Villa Martínez
Directora

Luis Fernando Herrera Gil
Coordinador Programa Derecho
a la Educación

Ana Cristina Paniagua Bustamante
Coordinadora territorial - Córdoba

Lina María Betancur Blandón
Coordinadora territorial - Chocó

Zara Niebles Ruiz
Coordinadora pedagógica - Córdoba

Virgilio Bueno Rubio
Coordinador pedagógico - Chocó

Juliana Forero Montes
Auxiliar pedagógica - Córdoba

Didier Darío Gómez Ibgüen
Auxiliar operativo - Chocó

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL DE CÓRDOBA

Abel Enrique Guzmán Lacharme
Secretario de Educación

Blanca Martínez Angulo
Profesional especializada del área
de calidad educativa

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL DE CHOCÓ

José Camilo Córdoba Chaverra
Administrador temporal

Miguel Ángel Mena Palacios
Director de calidad

Francisco Asprilla Cuesta
Profesional universitario de
etnoeducación

INSTITUCIONES EDUCATIVAS - CÓRDOBA

AYAPEL:

Institución Educativa Marralú
Institución Educativa
Carlos Adolfo Urueta
Institución Educativa Pablo VI

PUERTO LIBERTADOR:

Institución Educativa
Germán Gómez Peláez
Institución Educativa
José María Córdoba
Institución Educativa Pablo VI

TIERRALTA:

Institución Educativa
Madre Laura
Institución Educativa
Agroecológico Nuevo Oriente
Institución Educativa 19 de Marzo

MONTELÍBANO:

Institución Educativa CESUM
Institución Educativa Alianza
para el Progreso
Institución Educativa Belén

ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS - CHOCÓ

NÓVITA:

Institución Educativa Carlos
Holguín Mallarino
Centro Educativo San Onofre
Alto Tamaná

COMITÉ PEDAGÓGICO - EDITORIAL

Luis Fernando Herrera Gil
Coordinador Pedagógico

Lina María Betancur Blandón
Coordinadora Editorial

Ana Cristina Paniagua Bustamante
Zara Niebles Ruiz
Virgilio Bueno Rubio

REVISIÓN DE ESTILO

Juan David Villa Rodríguez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Luisa Fernanda Santa Escobar

ISBN

978-958-8134-77-2

IMPRESIÓN

Editorial Mundo Libro LTDA.

Córdoba y Chocó, Colombia, 2016.



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
1. FUNDAMENTOS	10
2. ¿QUÉ SON LAS INICIATIVAS ESCOLARES DE CONVIVENCIA Y CULTURA DE PAZ?	16
3. FORMAR PARTE	20
4. SENTIRSE PARTE	32
5. TOMAR PARTE	58
6. SOSTENIBILIDAD: TEJER PARA SOSTENER, RECREAR Y PERDURAR	68

Viva el Aula!

Esta guía forma parte de la estrategia Viva el Aula, que busca, por un lado, aportar al mejoramiento de las oportunidades de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en la escuela desde sus identidades culturales, sus saberes y sus prácticas ancestrales, siempre en perspectiva de un diálogo intercultural; y, por otro lado, Viva el Aula quiere ayudar a construir ambientes escolares propicios para el ejercicio de la democracia, el respeto de los derechos humanos y el reconocimiento de la diversidad.

Esta propuesta entiende que las aulas deben ser espacios para la felicidad; por eso deben ser dignas, bellas y estar siempre dispuestas para la acogida, para arropar las historias, los saberes y las experiencias tanto de estudiantes, maestras y maestros como de familias, comunidades, sabedores y sabedoras, y de la institucionalidad. Aula viva, aula abierta como espacio para encontrarse con la comunidad, como escenario para la palabra y el intercambio cultural.

Construir paz territorial pasa por entender al aula y a la escuela como territorios para restablecer las múltiples interacciones que la guerra destruyó. Abrir la escuela, abrir el aula es devolverle la vida para que la educación proteja, pero también sea protegida como apuesta social y cultural para la paz.

Además de esta guía que da orientaciones para la implementación de Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz que favorecen la participación, la democracia y la eliminación de todo tipo de violencias en la escuela, están incluidos los siguientes materiales, que esperamos sean un gran apoyo en la construcción de saberes en las aulas:

FORMAR, SENTIR Y TOMAR PARTE

Pistas metodológicas para el proceso formativo

TERRITORIOS CON SENTIDOS

Rutas y viajes por nuestros sentidos de vida

ARROZ DE MAÍZ

Cocinando saberes afronoviteños en la escuela

¡MEMORIAS VIVAS!

Relatando nuestras historias

HUERTAS ESCOLARES

Cultivando saberes para la vida

AULA-PALABRA

Una experiencia para crear, narrar y escribir en la escuela

PRESENTACIÓN

La sociedad colombiana vive hoy un momento histórico por la posibilidad de terminar negociadamente la guerra (de más de medio siglo) con uno de los actores armados. Según el informe *Basta ya* del Centro de Memoria Histórica (2013), esta confrontación ha dejado 220 000 muertos entre 1958 y 2012, de los cuales, 177 307 eran civiles y 40 787 combatientes; además, hoy poco o nada se sabe sobre los 25 000 desaparecidos y seguirá siendo un reto para el país la integración con dignidad de los 4 744 046 personas desplazadas que había registradas al momento de la publicación del informe.

Toda la sociedad debería sentirse interpelada por esta oportunidad y hacer suya la responsabilidad de aportar para que este proceso termine exitosamente. Hoy por hoy el país necesita de una ciudadanía que promueva, defienda y valore el derecho a la paz y que se ocupe de construir ambientes y sentidos favorables a una cultura respetuosa de los derechos humanos, de la diversidad y de la justicia social.

Construir esos sentidos obliga a una acción coordinada de la institucionalidad, las organizaciones de la sociedad civil, la cooperación internacional y las comunidades en la que se reconozca que “la educación tiene la posibilidad de enseñar nuevos valores, actitudes, habilidades y comportamientos. Ayudar a la promoción de nuevas relaciones sociales que construirán resiliencia al conflicto” (Buckland, 2005).

Precisamente en el municipio de Nóvita, ubicado en la subregión del San Juan, departamento del Chocó, y en cuatro municipios del sur de Córdoba: Ayapel, Montelíbano, Puerto Libertador y Tierralta, UNICEF y la Corporación Región, con la participación de organizaciones comunitarias, étnico-territoriales y de la institucionalidad nacional, regional y local, están contribuyendo a que, efectivamente, la educación en estos territorios aporte a la construcción de paz.

Para ello ha puesto en marcha desde hace cuatro años una estrategia denominada **Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz**, que promueve el desarrollo de capacidades para la convivencia, la participación activa, el reconocimiento de la diferencia, el ejercicio de los derechos humanos y el compromiso colectivo con la transformación de situaciones que afectan la vida en común en la escuela.

Esta estrategia ha llegado a 14 instituciones educativas, dos en Chocó y 12 en Córdoba, y han participado 165 docentes, 129 mujeres y 36 hombres. En cada establecimiento educativo se diseñó y dejó instalada una iniciativa escolar de convivencia y cultura de paz con el propósito de promover el derecho a la participación, el reconocimiento de la diversidad en la escuela, la construcción de pactos por el cuidado de sí, del otro y del planeta, la eliminación de las violencias asociadas al género y el ejercicio de la ciudadanía en la escuela.

Este logro es gracias al compromiso de 2889 niñas-jóvenes y 3404 niños-jóvenes de edades entre los 11 y los 18 años que formaron parte del proceso. La alegría, creatividad y generosidad para compartir sus saberes fueron vitales para llevar a cabo cada idea, cada acción, por difícil que pareciera: una marcha del silencio en

contra del abuso sexual y el maltrato infantil, fortalecer y crear emisoras escolares, crear personajes que promueven el cuidado del ambiente, obras de teatro, tomas del espacio público llamando la atención sobre el mundo diverso de la escuela y la potencia de lo distinto; en fin, muchos sueños llevados a la práctica que reafirman la importancia del trabajo colectivo, de las apuestas comunes.

El sentido de este material

El presente material es, entonces, el fruto del esfuerzo de directivas de las instituciones educativas, maestras y maestros, estudiantes, familias, secretarías de educación, organizaciones comunitarias y étnico-territoriales, UNICEF y Corporación Región. Al acercarse a esta guía se estará recorriendo un camino, uno que esperamos que transcurra en muchos otros contextos, con sus particularidades, sus propios tiempos y dinámicas. Esta guía es una provocación, una invitación, para nada una delimitación; su éxito está en la potencia, es decir, en la motivación que despierte para recrear cada elemento sugerido.



Esta guía está dirigida a maestros, maestras, líderes y lideresas que se interesan por la construcción de ambientes escolares que favorezcan la participación, la ética del cuidado, la convivencia democrática y la eliminación de todo tipo de violencias en la escuela. Es, además, una oportunidad para integrar procesos, para articular experiencias y posibilitar aprendizajes en todas las dimensiones de la vida escolar. Las Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz ayudan a

la implementación del sistema de convivencia escolar, del gobierno escolar, de la cátedra de la paz y de la concreción del principio de transversalidad curricular.



¿Qué encontraremos en este material?

Comienza presentando los conceptos fundamentales en los que se basa la estrategia: cultura de paz, educación para la paz, la experiencia como saber, la participación como derecho fundamental en la escuela y el reconocimiento de la diversidad como fundamento de la educación inclusiva.

Luego se detiene en definir qué son las Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz, para luego presentar cada uno de los componentes en los que se divide la estrategia: formar parte, sentirse parte, tomar parte.

Cada componente es definido de manera sintética y se acompaña de los logros generales relacionados con la institución, el colectivo de estudiantes y la comunidad; por su parte, cada logro tiene indicadores específicos para el componente y el tipo de actores que se involucran en la estrategia.

Posteriormente viene el paso a paso, en el que se dan algunas indicaciones de implementación que serán ilustradas con ejemplos de la experiencia en Córdoba y Chocó para una mayor comprensión del proceso.

Cada componente tiene un apartado para el seguimiento y la evaluación denominado “¡Cómo vamos! Señales a lo largo del camino”. Es muy importante reconocer los logros, los avances, las nuevas preguntas y las dificultades en la construcción de los saberes. La evaluación debe ser un proceso continuo que aporte a la formación, que reconozca la importancia de las particularidades, los ritmos, los deseos y las potencialidades de los niños, las niñas y los jóvenes; la evaluación, en fin, debe ser un proceso en el cual se involucren los maestros y las maestras en la valoración de los propios aprendizajes construidos.

Por último, se ponen a disposición pistas relacionadas con la sostenibilidad del proceso, por cuanto los retos con la construcción de cultura de paz en la escuela no son menores y precisa de una acción complementaria, concurrente y permanente de cada una de las personas e instituciones partícipes de la vida educativa en los territorios.

Paralelamente se cuenta con una guía de herramientas y ejercicios prácticos que ayudan a la dinamización del proceso, sobre todo en los encuentros de formación; esta guía se denomina **Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo.**

Bienvenidos y bienvenidas a este viaje; de aquí en adelante le proponemos a quien tenga en sus manos esta guía adentrarse en esta experiencia, recoger de ella lo que pueda aportar en cada territorio, en cada escuela, para, en últimas, fortalecer las dinámicas propias que le aportan a la construcción de cultura de paz en el país.

1. FUNDAMENTOS

Cultura de paz

La cultura de paz, según Naciones Unidas, consiste en:

Valores, actitudes y conductas que plasman y suscitan a la vez interacciones e intercambios sociales basados en principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad, que rechazan la violencia y procuran prevenir los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación y que garantizan el pleno ejercicio de todos los derechos y proporcionan los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de su sociedad...¹



¹ Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. 15 de enero de 1998. Recuperado de <http://www.fundacionporlapaz.org/images/Art.%20Interes/A%20RES%2052%2013%20Cultura%20de%20paz.pdf>.

Construimos cultura de paz cuando tejemos vínculos sociales que propendan por el disfrute pleno de los derechos humanos, el respeto por la diversidad, la democracia, la participación ciudadana, la recuperación de la sensibilidad y la capacidad de indignarse para movilizarse y exigir; hay cultura de paz cuando elegimos la vida, la construcción, la reconciliación y la esperanza y no la destrucción, la segregación, la discriminación y la violencia.

Educación para la paz

¿Qué papel juega la educación en la construcción de una cultura de paz? Según la ley 115 (1994), uno de los fines de la educación es “la formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad”.

La educación para la paz puede entenderse desde dos grandes dimensiones. Por un lado, como **derecho humano fundamental** que aporta a la reparación transformadora de las víctimas, como escenario para la reintegración y la reconciliación y contribuye a la garantía de no repetición. Para esto la educación debe ser digna, contar con docentes calificados, bien pagos, respaldados política, cultural y socialmente para contrarrestar de algún modo la soledad en las zonas rurales dispersas y distantes; debe contar con recursos suficientes, invertidos y manejados con ética, transparencia y pertinencia, teniendo en cuenta las especificidades de los territorios; y debe contar, finalmente, con infraestructuras bellas que aporten, en palabras del filósofo francés Georges Snyders, a la conquista de la escuela como un lugar de satisfacción.

Pero también la educación a la que tenemos derecho aporta a la paz cuando se **transforman las prácticas pedagógicas y se promueve la construcción de una cultura respetuosa de los derechos humanos**, se generan verdaderos escenarios de participación para el ejercicio de la democracia y no simples simulacros consultivos, se abren espacios a la pedagogía de la memoria, a la comprensión de que este conflicto no es asunto de “buenos y malos”, de pobres y ricos, sino que incluso, con el silencio y la indiferencia, toda la sociedad ha estado implicada.

En una escuela para la paz, las palabras perdón, verdad, justicia, reparación no son meros conceptos para memorizar, son dispositivos para comprender lo que nos ha pasado y emprender acciones para transformar sentidos y representaciones que han sostenido hasta hoy estereotipos, prejuicios y discriminaciones sobre el que se ve, piensa, siente y vive distinto.



Experiencia como saber

“Entonces, lo primero que hay que hacer, me parece, es dignificar la experiencia, reivindicar todo aquello que tanto la filosofía como la ciencia tradicionalmente menosprecian y rechazan: la subjetividad, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la fugacidad, la finitud, la vida...”

(Carlos Jiménez).

Las Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz tienen como clave pedagógica la experiencia; siguiendo a Larrosa, la experiencia está en relación directa con la vida, con las vivencias, con las narraciones autobiográficas, con la subjetividad, es un “referente para la comprensión de sí mismo y de los otros, la propia vida se convierte en un texto al ser analizado, comprendido, valorado y transformado” (Saldarriaga, 2009).

La experiencia como clave pedagógica es central en la construcción de cultura de paz, por cuanto reconoce en la palabra del otro y en las narrativas silenciadas o desterradas de la escuela una fuente de saber y de generación de confianza que se recupera para volverse objeto y sujeto de reflexividad; así que lo vivido, lo soñado, lo sufrido, la capacidad de resistir y reponerse son parte del diálogo y la interacción.

Participación

En la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (1989) se establece la participación como derecho humano fundamental, por cuanto se concibe a los niños, las niñas y los jóvenes como sujetos de derechos con capacidad de elegir y aportar a la construcción de la vida que desean.

La escuela tiene el reto de ser un espacio para la escucha, la expresión libre de sus ideas y la formación en el respeto de las voces de las demás personas. En últimas, la participación en la escuela debe propiciar el fortalecimiento de la democracia.

Podemos entender la participación en tres niveles²:



..... **FORMAR PARTE:** Hacemos referencia a la pertenencia, a asociarse con otros y otras para alcanzar un objetivo en común.

..... **SENTIRSE PARTE:** Referido a sentir que se tiene acceso a los recursos sociales materiales y simbólicos.

..... **TOMAR PARTE:** Este es el nivel más profundo de toda participación; se refiere a la construcción de lo común, al cuidado de lo público; se encarna en la toma de decisiones, el empoderamiento y la democratización en la escuela; es decir, que todos y todas puedan decidir y actuar para la transformación y construcción de ciudadanía.

2 Odina Aguado, María Teresa: *Diversidad e igualdad en educación* / Sarrate, María Luisa y González, Ángel: *Animación e intervención sociocultural* / Pastor Seller, Enrique: *Participación ciudadana y gestión de las políticas sociales municipales*. Murcia (2009). Textos en línea.

Diversidad - Educación inclusiva

Los retos de una escuela para todos y todas tienen que ver con la construcción de un proyecto educativo intercultural. Dicho proyecto contrarresta las múltiples exclusiones que históricamente han recaído sobre las comunidades indígenas, afro, raizales y rom, así como sobre las mujeres, las personas con identidad y orientación de género diversa y con discapacidad.

La escuela es territorio, un pluriverso con espacio para todas las culturas, las identidades, las ideas políticas y las costumbres, un pluriverso en el que se garantiza la prevalencia de los derechos humanos. Solo una educación basada en el reconocimiento de la diversidad tiene la capacidad de cumplir con el mandato de una educación para todas las personas, es decir, la facultad de ser universal, inclusiva.



2. ¿QUÉ SON LAS INICIATIVAS ESCOLARES DE CONVIVENCIA Y CULTURA DE PAZ?

Las iniciativas son un conjunto de propuestas para la transformación de problemáticas en la escuela; en ellas se recogen los intereses, motivaciones y necesidades de la comunidad educativa para que todos sus miembros se vinculen en los procesos escolares mediante la reflexión constante y la interacción.

Dicho de otra forma, son procesos pedagógicos y de acción colectiva que buscan 1) leer lo que nos pasa, 2) darles tiempo a las emociones, como la sorpresa, la indignación, el entusiasmo, 3) reflexionar para comprender esa realidad y luego 4) actuar colectivamente. Siempre, al final, es importante hacer una pausa para entender y valorar el efecto de lo realizado.



Las iniciativas escolares buscan:



- Fomentar ejercicios de participación activa.
- Aprender de la convivencia conviviendo.
- Sensibilizar sobre la construcción de pactos de convivencia desde una perspectiva de la ética del cuidado.
- Modificar las relaciones en la escuela rompiendo jerarquías y generando nuevos roles y responsabilidades.
- Promover el reconocimiento de la diversidad como principio de la convivencia democrática.
- Promover y defender el ejercicio pleno de derechos en la escuela.
- Promover otros entornos y ambientes de aprendizaje desde la experiencia como clave pedagógica.
- Implicarse en las transformaciones necesarias para la construcción de una cultura de paz en la escuela.

Las iniciativas reivindican que las escuelas sean realmente para todos y todas, y a que prime el diálogo, el debate, el desarrollo de competencias comunicacionales y la integración de la familia y la comunidad. La apuesta es por escuelas democráticas que habiliten espacios de participación y desarrollen habilidades necesarias para el ejercicio de la ciudadanía activa.

La participación adquiere en esta estrategia una doble dimensión: por un lado, es una apuesta metodológica que privilegia el diálogo y la confrontación de saberes, la construcción colectiva de conocimientos, el fomento de la creatividad y la vivencia del cuerpo como expresión de la libertad, la igualdad y la riqueza de la diversidad.

Por otro lado, la participación es entendida como derecho humano fundamental, como derecho potenciador de otros derechos. Esta es la razón por la que las iniciativas escolares promueven y fortalecen los espacios y mecanismos para hacer valer este derecho en la vida de la escuela.

Las iniciativas, como apuestas para la creación de cultura de paz, aportan a la construcción de la identidad individual y colectiva en pleno reconocimiento de la diversidad y así ayudan a repensar la instalada tendencia a uniformar, silenciar y ordenar.

Lo que encontrarás a continuación será una serie de pasos que son el reflejo de nuestra experiencia en los departamentos de Córdoba y Chocó. Cada momento del proceso de construcción y proyección de la iniciativa corresponde a un nivel de la participación: formar, sentir y tomar parte (ver gráfico).

Te invitamos a embarcarte en la maravillosa experiencia de la construcción de otra escuela posible.



FORMAR PARTE

- Identificación de iniciativas existentes en las instituciones educativas.
- Socialización de la propuesta a directivas.
- Realización de la convocatoria.
- Realización del primer encuentro.
- ¿Cómo vamos? - evaluación.



SENTIRSE PARTE

- Conociéndonos (generar confianza - ser equipo).
- Leyendo la realidad (situaciones que afectan la convivencia escolar).
 - Definiendo nuestro reto.
 - Construyendo estrategias.
 - Identidad de la iniciativa.
 - Lanzamiento de la iniciativa.
 - Construyendo saberes: ética del cuidado.
- ¿Cómo vamos? - evaluación.

TOMAR PARTE

- Acciones colectivas.
- ¿Cómo vamos? - evaluación.

3. FORMAR PARTE

Dentro de las cualidades de la participación “formar parte” se refiere a la sensación de pertenecer, “estar en”. Formar parte o ser parte en este caso implica generar procesos de identificación y pertenencia a un grupo y a unas causas; asimismo, fortalece el ejercicio de la ciudadanía, estimula el trabajo en equipo, la responsabilidad, promueve la toma de decisiones en consenso, la negociación y el disfrute.

Este momento comprende: la identificación de las otras iniciativas existentes en tu institución, la socialización de tu propuesta a las directivas, la convocatoria y el primer encuentro.





LOGROS GENERALES	INDICADORES DEL COMPONENTE
<p>Institución educativa comprometida con el desarrollo de iniciativas que promuevan la participación ciudadana, la convivencia escolar y la construcción de paz.</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Docentes delegados(as) para acompañar el desarrollo de las iniciativas. » Docentes sensibilizados(as) por las situaciones que afectan la convivencia, la democracia y la cultura de paz en la institución educativa. » Identificadas y definidas las formas de interacción de la iniciativa con distintos procesos existentes en la institución educativa.
<p>Reconocemos nuestro derecho a la participación y nos comprometemos en la construcción de una escuela para la convivencia y la paz.</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Me siento reconocido y valorado en mis capacidades para aportar a la convivencia y la paz en mi escuela. » Comprendo y defiendo mi derecho y el de los demás a participar sin limitaciones por razones de discapacidad, étnicas, religiosas, de género, económicas o sociales. » Adquiero compromisos y responsabilidades como parte de un colectivo.
<p>Familias y comunidad se vinculan al desarrollo de iniciativas escolares que favorecen la convivencia y la cultura de paz.</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Diseñadas y puestas en marcha formas de socialización de la iniciativa dirigidas a las familias. » Diseñadas y puestas en marcha formas de socialización de la iniciativa dirigidas a las comunidades.

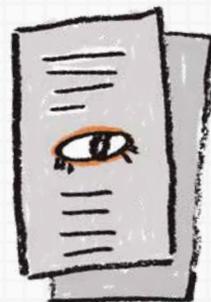




PASO A PASO

a. Identificando iniciativas escolares

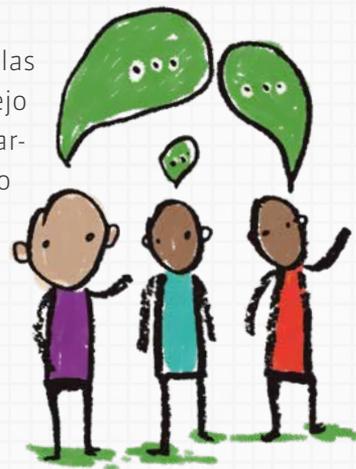
Existen múltiples experiencias que se han desarrollado o, inclusive, se están desarrollando en la escuela. Por eso, el punto de partida es indagar por lo que se ha realizado o se viene realizando en la institución educativa con respecto a la convivencia. Puedes conversar con las personas que lleven más tiempo de la comunidad educativa y revisar documentación de la institución por si existen evidencias o sistematizaciones de procesos anteriores.



Después de hacer la indagación debes definir si vas a retomar alguna de las iniciativas encontradas o si crearás una nueva según tus intereses. Ten en cuenta que en esta guía encontrarás las indicaciones para comenzar una nueva iniciativa con base en el marco conceptual de la *ética del cuidado*.

b. Socializando la propuesta

Para comenzar, debes presentar la idea general a las directivas de tu institución educativa (rector-consejo directivo) como una estrategia que impulsará la participación y mejorará la convivencia escolar. Aún no podrás dar muchos detalles, ya que todo será más claro después de convocar e identificar el tema que se va a trabajar.



Es muy importante que puedas mostrarles a las directivas que no estás generando acciones dispersas; por el contrario, las iniciativas son estrategias para articular, poner en marcha y fortalecer muchos de los procesos institucionales que son obligatorios según la ley; por ejemplo, el comité de convivencia escolar, el desarrollo de acciones de promoción y prevención que están en el sistema de convivencia escolar, cátedra de la paz, proyectos transversales, entre otros.

La iniciativa escolar es una herramienta que te brinda alternativas y potencia la articulación; no se traduce en mayor carga laboral ni en dificultades.

••• c. Convocando

La convocatoria corresponde al llamado, al anuncio, a la invitación a formar parte de la iniciativa. Hay muchas formas creativas de hacer una convocatoria; lo más importante es que sea totalmente voluntario; no se convoca por características como “los estudiosos”, “los líderes” o “los conflictivos”, el único requisito es querer participar.

Ideas para convocar:

- Puedes poner a rotar un voz a voz sobre el proyecto entre los estudiantes.
- Aprovecha ese tema que estás trabajando en tu área para identificar e invitar a las personas interesadas.
- Aprovecha alguna actividad dentro de la institución o intencionala: una película, una obra de teatro, un día cultural o deportivo, etc., para que al final los motives e invites a participar.

- Puedes llevar a cabo una campaña en la que aproveches periódicos murales, emisora escolar, carteleras u otros medios para comunicar mensajes que generen expectativa. Así, cada día vas aumentando el nivel de intriga, para, finalmente, causar interés.

Como parte de la campaña de expectativa podrías dejar una caja sorpresa (anónima) dentro de algunos salones con preguntas como:

- ¿Te gustaría que tus ideas y opiniones fueran tenidas en cuenta?,
- ¿te gustaría mejorar tus relaciones con compañeros y compañeras?
- Según tus intereses, puedes cambiar las preguntas:
- ¿Te gustaría ayudar a embellecer tu colegio?, ¿te gusta el arte, la música, el cine, el teatro, el deporte?

Al final de la campaña, que duraría una o dos semanas, puedes indicarles que vayan a un salón o lugar específico donde les estés esperando para explicarles de qué se trata todo y que formen parte de la iniciativa.

d. Nuestro primer encuentro: tienen derecho a estar aquí, nos hace felices que estén aquí

Después de todo el proceso de socialización y convocatoria llega el momento de encontrarse con quienes aceptaron el llamado a participar de la iniciativa escolar. Este momento es muy importante: quienes lideran el proceso deben preparar un espacio para el recibimiento, deben ambientarlo, hacer sentir muy bien a quienes llegan; no puede ser este un instante ordinario y

desde el principio es vital que sea evidente la relevancia, el reconocimiento, el respaldo y el entusiasmo de la institución con el proceso.

Los colores, la música, los mensajes y los detalles son claves para generar confianza, alegría y felicidad por formar parte de la estrategia. En este primer encuentro lo central está en saber que son importantes, que estos espacios que abre la institución son una forma de garantizar el derecho a la participación y a una educación para la democracia.

Las actividades que pueden ayudar a que este primer encuentro sea muy fructífero y motivador pueden estar relacionadas con la presentación de cada participante, la generación de diálogos sobre sus expectativas³ y la presentación de los propósitos de las Iniciativas Escolares de Convivencia y Cultura de Paz.



3 Ver la guía *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo. Ejercicios para el encuentro de bienvenida.*

TEN EN CUENTA

La diversidad como principio de la igualdad

El trabajo desde el enfoque de género ha significado en nuestras experiencias apostarle conscientemente a fortalecer relaciones más justas, equitativas y respetuosas de la diferencia. Apoyamos los liderazgos femeninos, incentivamos las relaciones equitativas de género desde lo formativo, pero también en el quehacer de las iniciativas como eje transversal.

Te recomendamos, además, tener un grupo de estudiantes de todos los grados. Si decides trabajar solamente con un grupo, por ejemplo, de grados superiores, te sugerimos pensar en construir un semillero con estudiantes de grados inferiores para que al salir los mayores, dicho semillero continúe con la iniciativa.



¡Que todos y todas podamos conocernos y reconocernos!

Te recomendamos que el grupo de participantes no sea superior a 25 personas; esto tiene unas razones basadas en la metodología, ya que la calidad de los procesos varía con el número de personas reunidas. Lo ideal es que cada participante pueda relacionarse plenamente con los demás, posibilitar el intercambio de saberes, de experiencias, y generar espacios que permitan comprender al otro en lo que dice, en lo que piensa y en lo que siente, todo lo cual se dificulta en grupos numerosos.

••e. ¿Cómo vamos? Señales a lo largo del camino

Recordemos rápidamente lo que nos habíamos propuesto en este momento del camino:

1. Reconocer otras experiencias de iniciativas de la institución para no duplicar acciones y para fortalecer lo que ya se venía haciendo.
2. Concertar con las directivas los objetivos, estrategias, tiempos y espacios necesarios para llevar a cabo la iniciativa.
3. Diseñar y desarrollar una estrategia de convocatoria.
4. Nuestro primer encuentro de bienvenida.

Para el proceso de valoración de saberes y aprendizajes se proponen dos grupos de actividades: uno dirigido a maestros, maestras, líderes y lideresas que buscan reconocer los avances, aprendizajes, limitaciones y retos en su práctica pedagógica en los momentos de la estrategia. El otro dirigido a reconocer los impactos tanto en estudiantes como en la comunidad educativa haciendo énfasis en las familias de la institución.



Con maestros, maestras, líderes y lideresas

Se recomienda la utilización de una bitácora o cuaderno de notas para recoger permanentemente dudas, preguntas, dificultades, logros, sensaciones de alegría, tristeza, entusiasmo, desaliento, así como las lecciones aprendidas y las nuevas ideas que surjan.

Además de los elementos de la subjetividad que se mencionaron anteriormente, también es factible incluir reflexiones sobre los siguientes aspectos que bien podrían nutrirse en un diálogo con integrantes de las iniciativas:

- ¿Cuáles han sido las principales recomendaciones de las directivas docentes para emprender la iniciativa escolar?
- ¿Cuál de las estrategias de convocatoria tuvo un mayor impacto en la comunidad educativa?
- ¿Cuáles son las debilidades identificadas en este componente?
- ¿Cómo describo la motivación del equipo de estudiantes para participar en la iniciativa escolar?
- ¿Cuántas personas forman parte del equipo de la iniciativa?

También podrían apoyarse en la siguiente lista de chequeo para identificar las actividades más importantes que debieron realizarse:

LISTA DE CHEQUEO		SÍ	NO
1. ¿Cuento con un inventario de las iniciativas que se han desarrollado y se desarrollan en la institución educativa? (incluyendo proyectos transversales como el Proyecto Ambiental Escolar (PRAE) o como el Servicio Social Estudiantil).			
2. ¿Los docentes compartieron información sobre las iniciativas y las estrategias que realizan para mejorar la convivencia en las aulas de clase o en la institución educativa?			
3. ¿Las directivas docentes avalaron la creación de la iniciativa escolar propuesta?			
4. ¿La convocatoria para formar parte de la iniciativa escolar fue abierta?			
5. ¿Para la conformación de la iniciativa se tuvo en cuenta una participación equitativa de hombres y mujeres?			
6. ¿Los estudiantes que conforman la iniciativa son de grados y edades diversas?			
7. ¿Cuento con los tiempos y los espacios para las reuniones con el equipo que conforma la iniciativa escolar?			
8. ¿Las familias y la comunidad se enteraron de la convocatoria a las iniciativas?			

Con las niñas, los niños y los jóvenes de la iniciativa

A cada persona de la iniciativa se le entregan cuatro tarjetas u hojas para responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las motivaciones para participar en la iniciativa escolar?
2. ¿Sientes que puedes aportar en la construcción de la iniciativa?, ¿de qué manera?
3. ¿Cuál crees que podría ser la debilidad como equipo?
4. ¿Cuáles son los principales temores que identificamos para emprender la iniciativa?

Las hojas con las respuestas se pegan en un papelógrafo dividido en cuatro partes: motivaciones, fortalezas, debilidades y temores; luego se presenta en plenaria y se motivan reflexiones al respecto.



4. SENTIRSE PARTE

Somos un pequeño punto en el universo, “una mota de polvo suspendida en un rayo de sol”⁴, diría Sagan haciéndonos un llamado a cuidar de la humanidad y del planeta, convocando a la conciencia de pertenecer. Por pequeña e insignificante que parezca de lejos, pertenecemos a esta tierra y por el hecho de pertenecer ya somos responsables de todo lo que ella encierra.

Sentirse parte trasciende la mera invitación a estar presente; se relaciona con el acceso a unos beneficios que bien pueden ser simbólicos o materiales, tales como la formación, la valoración de las ideas, el acompañamiento, el derecho a tomar decisiones, la confianza, la posibilidad de estrechar lazos y construir nuevas relaciones.

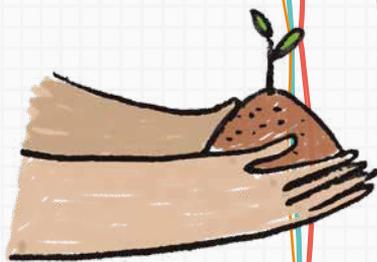


⁴ Sagan, C. (1994). *Un punto azul pálido. Una visión del futuro humano en el espacio*. Barcelona: Planeta.

Pero también existe en este momento un compromiso del sujeto con lo grupal, con lo colectivo; se va generando poco a poco un sentido de pertenencia, y se asumen retos y responsabilidades con las demás personas y con la vida misma de la escuela.

¿Qué tan importante puede ser para las personas sentirse parte de algo? Para la construcción de paz es determinante sustituir los imaginarios de desarraigo y destierro, la sensación de haber sido despojados hasta del derecho a sentirse parte de las decisiones que nos afectan como sujetos. Una educación para la paz posibilita espacios para que las voces que han sido estigmatizadas y silenciadas se empoderen, recobren su tonalidad y su fuerza.

La confianza, la creatividad, la valoración de la palabra y la erradicación de la vergüenza que esta guerra ha generado en la vida de las niñas, los niños y los jóvenes son preocupaciones centrales en este momento de las iniciativas.



En este componente encontraremos las sesiones iniciales para afinar la confianza y reconocerse, así como la lectura del contexto, la formulación del reto y las propuestas para alcanzarlo, la construcción de la identidad gráfica de la iniciativa, el lanzamiento o presentación de la iniciativa y el proceso formativo.

LOGROS GENERALES	INDICADORES DEL COMPONENTE
<p>Institución educativa comprometida con el desarrollo de iniciativas que promuevan la participación ciudadana, la convivencia escolar y la construcción de paz.</p>	<p>» Facilito los tiempos y espacios para el desarrollo del proceso formativo.</p>
	<p>» Incorporo en el proceso formativo temas relacionados con la convivencia escolar, la garantía de derechos y la eliminación de la discriminación y la violencia basada en género.</p>
	<p>» Promuevo el trabajo cooperativo-colaborativo como estrategia para el ejercicio de la participación.</p>
	<p>» Articulo a las iniciativas el sistema institucional de convivencia escolar y el proyecto transversal de democracia.</p>
<p>Reconocemos nuestro derecho a la participación y nos comprometemos en la construcción de una escuela para la convivencia y la paz.</p>	<p>» Escucho proactivamente y comunico mis ideas y disensos con respeto hacia el otro.</p>
	<p>» Me comprometo con la promoción del respeto por la diferencia y la eliminación de la violencia basada en género en los distintos ámbitos de mi vida.</p>
	<p>» Reconozco mis capacidades para aportar en el desarrollo de la iniciativa escolar.</p>
	<p>» Identificamos las situaciones que afectan la convivencia escolar en la institución educativa y proponemos ideas para transformarla.</p>
<p>Familias y comunidad se vinculan al desarrollo de iniciativas escolares que favorecen la convivencia y la cultura de paz.</p>	<p>» Se han desarrollado acciones colectivas que vinculan a las familias y a la comunidad.</p>
	<p>» Acercamientos con la comunidad valorados positivamente.</p>



PASO A PASO

a. Conociéndonos

¿De qué otra manera puedo valorar y cuidar al otro si no es conociéndolo y, con ese conocimiento, descubrir que es otro como yo? El conocimiento del otro significa escucharnos, tenernos en cuenta, reconocernos. Como líder o lideresa de este proceso es indispensable activar la escucha y permitir que las personas que participan de este muestren las historias y saberes con los que llegan.

¡Es muy importante saber la historia de sus nombres, sus procedencias, sus gustos, sus sueños y también sus miedos y preocupaciones!

Aunque esta es una tarea que se extiende durante todo el proceso, esos primeros encuentros deben estar mediados por la necesidad de conocerlos y que se conozcan. Posibilitar la confianza y la cohesión grupal también es tarea fundamental en este primer momento, tanto para fomentar las actitudes de solidaridad y la propia dimensión de grupo como para prepararse para un trabajo en común. Para ello puedes utilizar algunos juegos y actividades diseñados para generar confianza y cohesión grupal.

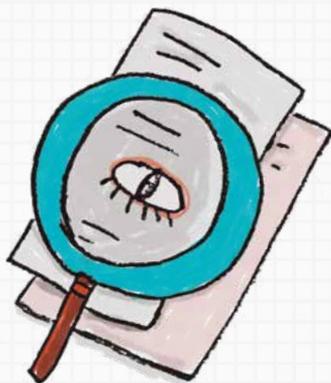




TEN EN CUENTA

PARA LOS PRIMEROS ENCUENTROS

- Construir unos acuerdos básicos de convivencia para las sesiones (pedir la palabra, respetar la palabra de las otras personas, llamarnos por el nombre...).
- Puedes ir introduciendo diversos juegos que exijan grados crecientes de confianza, siempre concientizando sobre el momento en que se encuentra el grupo.
- Debes evitar que las actividades y juegos caigan en la competitividad o viren hacia la broma.
- El juego no se hace bien o mal, sino que tiene su propia dinámica y valor según quienes participan.
- Observar a todas las personas que juegan.
- En ocasiones, involucrarte en los juegos.
- La evaluación posterior a cada juego es imprescindible (cómo se sintieron, aplicaciones en lo real, emociones, percepciones, puntos para la reflexión).



b. Leyendo la realidad: ¿cómo estamos?, ¿qué tenemos?, ¿qué nos falta?

Es el momento de afinar la mirada, de la lectura de contexto para identificar, describir y analizar cómo está la convivencia escolar en tu institución educativa.

Para lograr lo anterior es necesario conocer el lugar donde van a influir (institución educativa, barrio, vereda...) e identificar sus potencialidades, problemas y necesidades. Te proponemos dos herramientas que hemos utilizado, con buenos resultados, en Córdoba y Chocó: la observación directa y la cartografía; puedes usarlas simultáneamente, es decir, un grupo observa y otro mapea (o en el orden que desees).

* **Aprender a observar para leer nuestra realidad**

“No podemos crear observadores diciendo ¡observar!,
pero sí dándoles el poder y los medios para esa observación,
esos medios son adquiridos a través de la educación de los sentidos”
(María Montessori).

La observación directa (grupal o individual) es un método de investigación básico, ya que aborda la relación sujeto (que observa)-objeto (observado) y responde al inicio de toda comprensión de la realidad.

Todo el tiempo observamos de manera casual, pero pocas veces lo hacemos de manera crítica, es decir, para plantear un problema, una alternativa o buscar una transformación.

La observación estimula la sensibilidad y la curiosidad; la puedes plantear en diferentes momentos del proceso de tu iniciativa y acompañar de otras técnicas como la entrevista o las encuestas.

Pasos para una buena observación

1. Es necesario tomarse un tiempo para sensibilizar los sentidos y crear confianza antes de realizar la tarea de observación en sí misma⁵.
2. Determinar el objetivo de la observación (vamos a observar para identificar potencialidades, necesidades y dificultades en la convivencia).
3. Elegir espacios o momentos de la escuela para la observación: un descanso, una clase, un acto cívico, la entrada a clase, la salida de clase, las instalaciones, las relaciones entre estudiantes en el aula y en los espacios comunes, la relación docente-estudiante, entre otros.
4. Determinar la forma como se van a registrar los datos (escrito, dibujo, video, fotografía).
5. Registrar no solo lo observado, sino las percepciones subjetivas, los sentimientos que nos provocan, lo percibido con otros sentidos, como los sonidos y los olores.
6. Analizar e interpretar los datos.
7. Hacer informe con conclusiones.



Ponemos a disposición este ejemplo de matriz que esperamos sea útil para sus propias iniciativas escolares.

⁵ Ver guía de ejercicios *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo*. Ejercicios para la estimulación de los sentidos.

MATRIZ PARA LA OBSERVACIÓN DIRECTA

Quién observa:		Fecha:		Hora:
Situación/ espacio observado	Potencialidades	Problemáticas y necesidades	Actores	Observaciones generales (sensaciones, ambiente percibido)

* Mi escuela, un mapa

Un ejercicio que ha resultado ser muy importante para conocer mejor las interacciones entre maestras, maestros, estudiantes, directivas, familias y comunidad es la cartografía social educativa. Con ella se pueden hacer muchas preguntas sobre la vida en la escuela que facilitarían la comprensión de las situaciones que favorecen u obstaculizan la convivencia y la cultura de paz.



Algunas de estas preguntas podrían ser sobre:

Lugares que habitan en los descansos, lugares de aprendizaje, lugares de diversión, lugares que les generan más comodidad o seguridad, lugares que no les gustan, lugares donde encuentran a sus amigos y amigas, lugares

donde sienten que no tienen amigos y amigas, lugares de la escuela o de la comunidad que quisieran cambiar, lugares que habitan los niños y las niñas pequeños, lugares que habitan los niños y las niñas mayores, lugares que frecuentan maestros y maestras.

La cartografía también podría orientarse a identificar tensiones, problemáticas, tipos de relaciones de los distintos actores de la comunidad educativa en ciertos espacios de la escuela, etc. Para mapear la escuela se sugiere tener materiales diversos que incentiven la creatividad, el color, la construcción de símbolos. Es importante, además, tener siempre presentes las preguntas definidas o propósitos definidos con anterioridad.



* ¿Qué hacemos con lo observado? (análisis de la información)

Después de que hayan realizado la lectura del territorio escolar, de su realidad, siéntense a discutir y a analizar la información recolectada. Te sugerimos leer previamente las observaciones hechas por quienes participan en la iniciativa y analizar los mapas construidos para poder tener mayor claridad y así orientar el siguiente paso.

A continuación el equipo debe disponerse para priorizar; la idea es elegir la situación problemática que más afecte la convivencia escolar. Cuando se habla de problemas no se hace referencia necesariamente a un asunto negativo: puede ser algo que se quiere potenciar, reforzar, explicar, o bien, transformar. Una vez elegida es importante realizar algunos ejercicios colectivos que nos ayuden a comprenderla mejor. Es esencial preguntarse por sus causas, sus efectos y los actores que intervienen⁶.



••c Definiendo nuestro reto

Quando hablamos de reto nos referimos al fin, a la meta, al propósito que se quiere alcanzar y que parte de la situación problemática escogida; en otras palabras, nos referimos al objetivo, el cual, podría decirse, resulta de poner en positivo la problemática priorizada.

El reto responde a las preguntas ¿qué es lo que queremos?, ¿para qué lo queremos?

⁶ Ver guía de ejercicios *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo. Ejercicio para el análisis del problema priorizado.*



TEN EN CUENTA A LA HORA DE PLANTEAR EL RETO

- Que sea claro.
- Que sea alcanzable.
- Que sea pertinente.
- Que permita profundizar sobre realidades.
- Que permita abrir nuevas vías de aprendizaje.

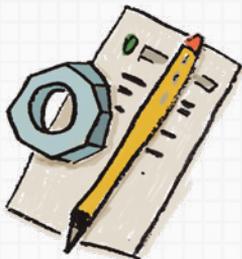


Estos fueron algunos de los problemas, con sus respectivos retos, que surgieron en iniciativas de Córdoba:

PROBLEMA	RETO
Poca o nula participación de padres y madres de familia en el proceso educativo de sus hijos e hijas.	Integrar a las familias en los procesos que se desarrollan en la institución.
Rivalidades entre jornadas y sedes: se presenta irrespeto, despreocupación por crear ambientes agradables.	Generar sentido de pertenencia en la I. E. para mejorar el cuidado hacia los demás y el entorno, por cuanto existen rivalidades entre jornadas y sedes.
El deterioro y desaseo de muchos espacios no permiten un ambiente agradable y propicio para el bienestar en la I. E.	Contar con espacios agradables y limpios.

••d. **Construyendo estrategias ¡Vivan nuestras propuestas!**

La estrategia tiene que ver con un conjunto de acciones planeadas y desarrolladas colectivamente con el fin de alcanzar el reto propuesto. Es muy importante reconocer los recursos con los que cuenta cada institución, por ejemplo:



MATERIALES: Equipos de audio y video, juegos didácticos, material de reciclaje.

DE COMUNICACIÓN: Emisora escolar, página de Facebook, periódicos murales.

OTRAS INICIATIVAS: Grupo de teatro, danza, cine club.

Las estrategias deben caracterizarse por incentivar la creatividad, la participación igualitaria, la comunicación y la movilización. Deben partir de las particularidades de los territorios, de su cultura, de reconocer las formas en las que interactúan las comunidades para poder “llegarles”, para poder “tocarlas” con los mensajes que se construyan.

Que todos y todas puedan dar sus opiniones y proponer acciones concretas nos habla de un alto nivel de participación, en la cual los integrantes hacen uso de su derecho para incidir en la realidad.

El arte, el deporte, la utilización de medios comunicativos convencionales o alternativos, las tradiciones y saberes pedagógicos de las comunidades son rasgos distintivos de las propuestas que las iniciativas ponen en marcha. Para lograrlo, es necesario actuar colectivamente. Es indispensable generar articulaciones, alianzas estratégicas con las juntas de acción comunal, las

organizaciones étnico-territoriales, el consejo de padres y madres de familia, las empresas o las instituciones municipales o departamentales, entre otras.

La estrategia o estrategias elegidas deberás acompañarlas de un proceso de formación según corresponda; es decir, si eligieron hacer una obra de teatro, deberán formarse en técnicas teatrales y posteriormente realizar la creación colectiva de la obra.

Algunas de las estrategias que desarrollamos en Córdoba y Chocó fueron:

Fortalecimiento y creación de emisoras escolares, piezas teatrales, construcción de personajes teatrales, tomas del espacio público, entre otras.

•••e. **Identidad de la iniciativa: ¿cómo queremos vernos y llamarnos?**

La identidad de la iniciativa tiene que ver con lo que los hace idénticos a... y diferentes de... Este momento es muy importante para fortalecer “el sentirse parte de”; cada persona aporta y se compromete con tomar una decisión para el colectivo: ¿cómo nos vamos a llamar? ¿Cuál será nuestro distintivo? ¿Cuáles colores serán los que nos identifiquen? Responder estas preguntas posibilita el uso de la creatividad y el sentido de lo estético, además de un ejercicio de debate y concertación.

El nombre: En ocasiones el nombre puede salir sin planearlo de alguna anécdota, chiste o, incluso, de situaciones conflictivas; la clave está en tener el oído atento y no dejar escapar las expresiones y exclamaciones propias del lugar y de quienes participan.

En nuestra experiencia en Chocó y Córdoba estos fueron algunos de los nombres de las iniciativas escolares:

- Cura Sui (Cuidado de sí).
- Hojitas de Tamarindo: No tapamos el sol, pero hacemos sombrita.
- Juntas Pazífico.
- ¿Que yo Qué?”.



TEN EN CUENTA

A LA HORA DE ELEGIR EL NOMBRE

- Que sea sonoro.
- Que se pronuncie fácilmente.
- Que se recuerde fácilmente.
- Que se relacione con el contexto o tema que abordarán.

El logo: Refuerza el nombre y es la versión visual de este, como la firma del nombre de una persona. Está compuesto por la imagen y el nombre de la iniciativa en una tipografía característica. Para ello recomendamos dar una pequeña formación a los participantes, llevarles referencias, y luego, con lápices, colores, recortes y lo que se te ocurra, incitar a la creación. ¡Con seguridad tendrán muchas ideas!

Algunos de los logos creados en las iniciativas de Córdoba y Chocó fueron estos:



Unidos por la
convivencia



Los colores: Generalmente, los participantes eligen colores similares a los de su I. E.; pueden mezclarlos, jugar con ellos y utilizarlos tanto para el logo como para las prendas que decidan llevar.

Es muy motivador para los participantes pensar en llevar alguna prenda distintiva; generalmente se piensa en camisetas, chalecos y gorras, dependiendo del clima. Las prendas les ayudan a ser reconocidos por las otras personas de las de la I. E. y son necesarias por protección cuando se realicen salidas.

En la fase de construcción de la identidad es importante responder a las preguntas ¿cómo queremos vernos? y ¿cómo queremos ser vistos?

En Chocó, por ejemplo, antes de la construcción de las iniciativas realizamos una serie de talleres y ejercicios de reconocimiento de sí mismos, del contexto, de lo que significa ser afro... Todo ello para poder responder dichas preguntas.



••f. ¡El lanzamiento!: momento de presentarnos

Con el tema definido, el reto listo, el nombre de la iniciativa y sus distintivos, es hora de hacer un gran lanzamiento. Es importante que toda la comunidad educativa reconozca el nombre de la iniciativa, su propósito y las personas que hacen parte de esta.

Para ello usen toda la creatividad posible: presentaciones personales, carteles, mensajes en la emisora escolar o algún tipo de campaña piloto.



Las acciones que empiecen a implementar los darán a conocer. El reconocimiento se logra no solo con el mero hecho de saber que existe una iniciativa o con la identificación del nombre y las camisetas, sino con la posibilidad de saberlos impulsores de la convivencia, Reales agentes transformadores, para lo cual necesitan tiempo y trabajo.

••g. Construyendo saberes: proceso formativo

Si bien ubicamos el proceso formativo en este lugar, es definitivamente transversal a todo el proceso de la iniciativa.

Entendemos la formación en varias vías: la primera referida al problema y la estrategia elegida. Es decir, la formación que deben tener para comprender el tema/problema que abordarán: *bullying*, embarazo adolescente, embellecimiento de la escuela, problemas entre jornadas, entre otros.

Conocer el tema a profundidad, debatir sobre él, leer e investigar no son tareas menores, puesto que de una buena comprensión del problema saldrán las mejores estrategias. Una estrategia puede ser muy buena, pero incidir poco o nada en el problema que se eligió.

Una segunda vía tiene que ver con la información necesaria para llevar a cabo la estrategia o las estrategias; si eligieron crear un cine club, deben, entonces, capacitarse al respecto.

Una tercera vía de formación, que debe estar presente inclusive en las dos anteriores es la grupal, aquella que fortalece los procesos individuales y vinculares dentro de la iniciativa, puesto que no puede trabajarse hacia afuera lo que no se trabaja internamente.⁷

En algunas de las iniciativas en Córdoba se presentaron hechos que afectaban las dinámicas grupales: hurtos, enfrentamientos, agresiones, chismes, entre otros. Estos temas, que a veces se asumen como cotidianos en el ambiente escolar, no pueden pasar desapercibidos en el proceso de fortalecimiento de una iniciativa que trabaja por la convivencia; es por esto que esa formación debe estar siempre presente. En ocasiones se deberá parar una actividad para resolver un pleito, en otras será necesario replantearse alguna actividad que esté generando conflictos en el grupo.

7 En la experiencia de Córdoba y Chocó se propusieron algunos dispositivos o mediaciones pedagógicas relacionadas con el espacio que favorecen las interacciones de las personas que participan de las iniciativas. Ver guía de ejercicios *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo*. Mediaciones pedagógicas para el proceso formativo.

En nuestra experiencia de formación, la propuesta de la ética del cuidado es siempre punto de partida que recoge tanto la formación individual como la del grupo. También da la posibilidad de plantear las estrategias o acciones que se vayan a llevar a cabo. Pero, sobre todo, es nuestra ruta de navegación para fortalecer la educación para la convivencia y la paz.

La ética del cuidado

Te has preguntado si existe en los humanos una tendencia a cuidar. Esta propuesta simple, pero de enormes consecuencias positivas, está basada en el principio socrático “conócete a ti mismo”, trasmutado en “ocúpate de ti mismo”. De ese cuidado de sí se desprende el cuidado por el otro y el cuidado de lo otro.

Foucault habla de la ética como la capacidad para autogobernarse y retoma el concepto del cuidado de sí como autoconocimiento, consciencia de los límites de cada uno y responsabilidad de sus propias acciones.

De este proceso interno surge el cuidado del otro, ya que siempre estamos ávidos del otro, necesitamos de los otros en el desarrollo de una sociedad. De esta manera, alguien que cuide de sí, entendido como “responsabilidad de sí mismo”, cuidará de sus impulsos. Sentimientos como el odio surgen de la incapacidad de reconocer en el otro un nosotros, pero este “simple razonamiento” es difícil cuando no conocemos qué es lo que nos gobierna.

El cuidado de sí es un modo de ser y estar en el mundo que convierte a quien lo tiene en una persona capaz de cuidar de los otros y de eso otro, entendido como la comunidad, el mundo, el planeta, el universo.

Los diferentes acercamientos al concepto de ética del cuidado coinciden en este como “forma de vida” que potencia los vínculos personales e interpersonales y disminuye la utilización de la violencia en la tramitación de los conflictos.

Esta propuesta enaltece la importancia del cuidado dado y recibido por mujeres y hombres, sin endilgar a unos u otros ciertas funciones; desde aquí el reconocimiento de la alteridad y la diversidad constituye una opción fundamental para el cuidado.

Desde la ética del cuidado se reconoce la vida como valor fundamental en su diversidad de manifestaciones y las relaciones de equilibrio con los otros y con la tierra.

En nuestra experiencia hemos anclado la formación para las iniciativas en las tres formas de cuidado correspondientes: cuidado de sí, cuidado del otro y cuidado de lo otro. Te mostraremos en la guía de herramientas algunos ejercicios prácticos que permiten vivenciar esos conceptos, sin olvidar que deben estar presentes durante todo el proceso⁸.

⁸ Ver guía de ejercicios *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo. Orientaciones conceptuales y metodológicas para el proceso formativo sobre la ética del cuidado.*

h. ¿Cómo vamos? Señales a lo largo del camino

Recordemos rápidamente lo que nos habíamos propuesto en este momento del camino:

- Realizar unos encuentros iniciales para conocerse mejor.
- Leer la realidad para identificar la situación problemática que se va a transformar.
- Definir el reto por alcanzar.
- Construir estrategias para la transformación.
- Definir colectivamente la identidad de la iniciativa.
- Realizar el lanzamiento de la iniciativa.
- Desarrollar el proceso formativo.

Con maestros, maestras, líderes y lideresas

Recuerda que el uso de la bitácora o cuaderno de notas te ayudará en el seguimiento y evaluación de tu propio proceso como líder de la iniciativa (autoevaluación); allí consignarás todo lo que consideres relevante para mejorar la práctica pedagógica y el impacto en los aprendizajes y saberes de la comunidad educativa.

Preguntas orientadoras

- ¿Las situaciones que afectan la convivencia en la institución educativa han sido un insumo para la construcción de la temática de los encuentros formativos?
- ¿Se han identificado actitudes que puedan considerarse como violencias y discriminación asociadas al género? ¿Cómo se trataron?



- ¿Qué metodologías se han empleado en los encuentros formativos?
- ¿Qué cambios se han presentado en la planeación de las actividades?
- ¿Cuáles dispositivos pedagógicos se han empleado en los espacios de trabajo?
- ¿Se cuenta con recursos (económicos, humanos, de infraestructura) para la actividad de lanzamiento de la iniciativa escolar?
- ¿Cómo ha sido la participación de docentes y directivos docentes en la iniciativa escolar?
- ¿Se ha articulado la iniciativa al sistema institucional de convivencia escolar y al proyecto transversal de democracia?

Para este momento del proceso es muy importante llevar un control de la asistencia, reconocer el compromiso y la perseverancia de quienes siempre asisten, pero también estar atentos a quienes faltan mucho, preguntar respetuosamente por las razones y tratar de acercarlos nuevamente al proceso. Todas las personas que forman parte de la iniciativa son muy importantes, así que es necesario transmitirles que su lugar allí es vital y que se les extraña cuando no están.

Con lo anterior se va construyendo un sentido colectivo, de equipo, gracias al cual cada persona puede expresar sus ideas con total libertad, sin temor a ser excluida o rechazada. Esto se consigue trabajando de forma gradual distintos aspectos individuales y grupales como la presentación de las personas, el conocimiento de sí mismas y de los demás, la identidad del grupo y la cooperación.

Con las niñas, los niños y los jóvenes de la iniciativa

Acorde al enfoque de evaluación pedagógica o formativa, recomendamos que los momentos de valoración estén diseñados y desarrollados desde técnicas interactivas que permitan la profundización de la experiencia y, desde allí, reconocer los aprendizajes y saberes.

A continuación proponemos algunos ejercicios que pueden aportar al proceso de evaluación de los encuentros formativos:

Cartelera o mural de comunicación: Disponer un espacio en el lugar donde se lleve a cabo cada encuentro para ubicar un cartel que se usará como mural de comunicación. Este mural se puede elaborar con papel, tela, cartón o cualquier material que sea liviano y se pueda guardar y transportar fácilmente. La intención es que los integrantes de la iniciativa puedan escribir en el mural las sensaciones, aprendizajes y dudas que se generan en cada encuentro; y no solamente al final del mismo, sino en cualquier momento. Todas las ideas se deben recoger porque aportan elementos valiosos para el mejoramiento de los procesos.

También es posible realizar la evaluación con algunas preguntas que inviten a conversar. Es importante que recojas las respuestas, que les pidas permiso para grabarlas y que luego puedas transcribir la sesión.

- ¿Cómo te has sentido?
- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que se generaron en este encuentro?
- ¿Has sentido que se permite y se valora la participación de todos y todas?

- ¿Las niñas y los niños tienen las mismas posibilidades para expresarse?
- ¿Cómo te ha parecido la metodología del encuentro?
- ¿Qué mejorarías para el siguiente encuentro?
- ¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades a la hora de trabajar en equipo?
- ¿Cómo les contarías a los demás compañeros y compañeras lo que hacemos en este espacio?

Trabajando en equipo: Para conocer los sentimientos de las personas que integran la iniciativa se propone una ficha que cada una puede diligenciar para resaltar los aspectos que más le cuestan y lo que más le gusta del trabajo en equipo.

	Te cuesta	Te gusta
+		
-		

La diana: En primer lugar, debes construir una diana con materiales como cartón, cartulina, papel periódico u otro que tengas a disposición. Cada círculo tendrá un color y un valor numérico, así: amarillo 100 (una alta calificación), naranja 75 (una buena calificación), azul 50 (una aceptable calificación) y verde 25 (una deficiente calificación).

Se ubican en un lugar visible los elementos por evaluar (en el tablero o en una cartelera). Los elementos son:

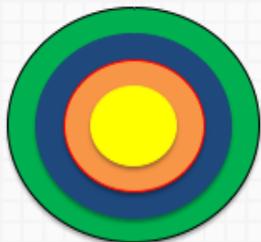
Hacia adentro

- ¿Cómo nos hemos sentido en los encuentros?
- ¿Cómo ha sido el trabajo en equipo?
- ¿Los encuentros formativos nos han aportado aprendizajes que nos permitan transformar la problemática escolar de nuestra institución educativa?
- ¿Crees que en el equipo existen situaciones que irrespeten la diferencia y generen violencia?

Hacia fuera

- ¿La comunidad educativa reconoce la iniciativa?
- ¿Las actividades desarrolladas en el lanzamiento de la iniciativa apuntan al reto propuesto?

Quien está al frente de la actividad debe ir leyendo la pregunta que se va a valorar e indicarle a cada participante que ponga un *sticker* en el color que corresponde a su valoración. Al final se visualizan los resultados y se analiza en qué situaciones hay mayor o menor puntuación para sugerir cómo podemos mejorar y qué acciones potenciar.



100 amarillo: Una alta calificación.

75 naranja: Una buena calificación.

50 azul: Una aceptable calificación.

25 verde: Una deficiente calificación.

Esta técnica puede ser utilizada como estrategia para analizar el proceso, es decir, podría aplicarse al comienzo, en la mitad y al final para identificar avances, retrocesos o continuidades en el desarrollo de la iniciativa.

Visitas que inspiran: Escuchar a los otros es muy importante para reconocernos; por eso invitar personas externas para que nos cuenten cómo se ve desde afuera nuestro proceso y para que nos planteen recomendaciones es una estrategia muy importante que nos permite mejorar en todo lo que se está desarrollando. Estas visitas no tienen que ser necesariamente físicas, también podrían ser mensajes de personas lejanas que conocen lo que estamos haciendo y que quieren darnos ánimos.



5. TOMAR PARTE

Tomar parte es el nivel de mayor profundidad en la participación; implica no solo formar o sentirse parte, sino actuar y decidir, en este caso, sobre el tema/problema que eligieron. En este momento la iniciativa está en el terreno de la incidencia; abre sus alas irradiando de adentro hacia afuera, ocupándose de otros grupos (estudiantes de otros salones, familias, docentes o comunidad cercana). Pueden también involucrar otras iniciativas, otras instituciones y trabajar en red buscando apoyos y, si es pertinente, posibilidades de financiación.

Este momento comprende la creación y el desarrollo de las acciones colectivas.



LOGROS GENERALES	INDICADORES DEL COMPONENTE
Institución educativa comprometida con el desarrollo de iniciativas que promuevan la participación ciudadana, la convivencia escolar y la construcción de paz.	» Promuevo que cada participante de la iniciativa contribuya, a partir de la reflexión, a la creación de acciones colectivas.
	» Participo activamente en la planeación y realización de las acciones colectivas de la institución educativa.
	» Se dispone de espacios, tiempos y recursos para la realización de las acciones colectivas.
	» Sistematizo el proceso y lo articulo a la gestión escolar de la institución educativa.
Reconocemos nuestro derecho a la participación y nos comprometemos en la construcción de una escuela para la convivencia y la paz.	» Implementamos en nuestra I. E. acciones colectivas que permitan el mejoramiento de la convivencia escolar.
	» Trabajamos en equipo de manera activa y responsable en el desarrollo de las acciones colectivas.
	» Comunicamos nuestra acción a través de diversas estrategias y medios.
	» Reconocemos los aciertos, desaciertos y retos en el proceso.
Familias y comunidad reconocen el desarrollo de iniciativas escolares que favorecen la convivencia y la cultura de paz y se vinculan.	» La familia y la comunidad participan en el desarrollo de las acciones colectivas.
	» La escuela, a través de la iniciativa, se articula a espacios y procesos culturales, sociales y comunitarios del territorio.



• a. **Luces, cámara y acción colectiva⁹**

Retomamos el término acción colectiva desde el significado y las implicaciones que tiene la construcción colectiva, la cual trasciende de la acción individual al campo del “nosotros”. Pon mucha atención, porque están de nuevo en el importantísimo terreno del cuidado del otro y de lo otro.

Y es que como experiencia en la formación de nuestras iniciativas escolares hemos encontrado que tomando como punto de partida el cuidado de sí, trabajando en “lo particular”, “lo biográfico”, “la consciencia del propio pasado”, nos ubicamos en un tiempo, un espacio y una sociedad donde emerge el otro y en conjunción el “nosotros”; es decir, aparece la comunidad y es allí donde toma sentido la acción colectiva. Y es por efecto de la construcción y de lo colectivo que se hace posible la transformación: ya no solo es soñar, sino vivir otra escuela posible, otra experiencia del mundo.

¿Y por qué creemos que es posible transformar mediante la acción colectiva?

En primer lugar, porque esta genera un significado para quienes la experimentan. Crear una obra de teatro, un personaje, una canción, diseñar y desarrollar una toma del espacio público, participar en la construcción de una

9 La revisión del concepto acción colectiva se hace especialmente entre Olson, M. La lógica de la acción colectiva. En 10 textos básicos de ciencia política. Recuperado de <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/olson-logica-accion-colectiva.pdf>. Martí i Puig, S. Los movimientos sociales. Recuperado de <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf>. Restrepo Correa, A. (2010). La construcción significativa de la acción colectiva. Revista electrónica de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, 4, año 2.

emisora o en la producción de programas generan unas interacciones en las que hay transformación tanto de los sujetos como de los colectivos.

En segundo lugar, la acción colectiva transforma porque se crea para actuar generalmente sobre unas situaciones que vienen regulando la cotidianidad de la escuela o comunidad educativa. Por ejemplo: “El colegio siempre está sucio, feo y lleno de basuras”, “los estudiantes de noveno se maltratan entre ellos y se les dificulta tomar decisiones en grupo”, “la comunidad no se integra a la escuela”¹⁰.

No existe una única forma de llevar a cabo una acción colectiva; este producto está íntimamente relacionado con el tema o problema que hayan elegido, con la propuesta para abordarlo, con las formaciones y con los intereses que tú y los demás integrantes tengan; en general, con todo el proceso que han recorrido hasta ahora.

Una acción colectiva requiere de trabajo colaborativo; son necesarios los ensayos, debates, escrituras, planeaciones y tomas de decisiones. Al final todo el esfuerzo vale la pena y es muy importante valorar y estimular al equipo al terminar el proceso. En los municipios de Córdoba y Chocó tuvimos experiencias interesantes con estas acciones colectivas que podrían servir de base para recrear muchas más en otros territorios¹¹.

¹⁰ Estas fueron algunas de las situaciones encontradas al inicio en las instituciones donde se desarrollaron nuestras iniciativas escolares.

¹¹ Ver guía de ejercicios *Formar, sentir y tomar parte. Pistas metodológicas para el proceso formativo*. Ejemplos de acciones colectivas.



TEN EN CUENTA

- Las acciones colectivas generan solidaridad e identidad entre los miembros de la iniciativa.
- Vinculan a la comunidad educativa.
- Sirven para darse a conocer y comunicar lo que hacen; exteriorizan los retos, objetivos e intereses.
- Cumplen la función de transmitir propuestas de promoción, prevención o atención frente al problema o tema que eligieron.
- Fortalecen el derecho a expresarse sobre aquello que no les gusta o que quieren mejorar.
- Fortalecen el derecho a la participación, por cuanto inciden en las transformaciones que se desean para la escuela.

b. ¿Cómo vamos? Señales a lo largo del camino

Con maestros, maestras, líderes y lideresas

Es importante que de forma grupal se analicen los resultados obtenidos a lo largo del proceso a partir de diferentes herramientas (bitácora, mural de comunicación, juegos y dinámicas grupales).

Siempre es necesario reflexionar sobre lo que ha pasado, individual y colectivamente, sobre lo que hemos conseguido y sobre lo que nos queda por hacer, sobre los logros y los errores y sobre cómo nos hemos sentido.

Con las niñas, los niños y los jóvenes de la iniciativa

Cinco sombreros para pensar.

En el espacio de trabajo se disponen cinco sombreros de colores diferentes (rojo, morado, amarillo, verde, azul).

Se les explica a los participantes el significado de cada color:

Rojo: Problemas identificados en la actividad.

Morado: Malas decisiones que se tomaron, ¿por qué no funcionaron algunas actividades planeadas?

Amarillo: Aspectos positivos de la acción colectiva.

Verde: Creatividad. Busca nuevas formas e ideas, rutas, opciones, alternativas.

Azul: Datos disponibles. Número de personas que participaron en la acción. Recursos que se emplearon en la actividad.

Quien lidera la dinámica les habla a los participantes sobre la importancia de analizar la acción colectiva desde varias perspectivas y comienza a plantear preguntas que dinamicen u orienten la conversación. La persona que tome la palabra deberá elegir y lucir uno de los sombreros de acuerdo a la opinión que desee expresar.

Como regla general, quien expresa una opinión debe usar el sombrero correspondiente a su pensamiento (problema, solución, creatividad, datos disponibles, malas decisiones). Quien lidera la actividad debe procurar que varias personas participen y que se dinamicen todos los tipos de pensamientos.

Además, hay que tener en cuenta que no es bueno centrar la evaluación en un solo aspecto.

Algunas preguntas podrían ser:

- ¿Cómo lo hicimos?
- ¿Qué fue lo más fácil y lo más difícil de hacer?
- ¿Qué fue lo que planeamos y no pudimos hacer? ¿Por qué?
- ¿Qué fue lo que hicimos que no estaba planeado?
- ¿Cuáles fueron las dificultades que surgieron en el grupo a la hora de realizar la acción colectiva y cómo las abordamos?
- ¿Qué aprendimos?
- ¿Qué enseñamos?
- ¿Cómo se distribuyeron las funciones los integrantes de la iniciativa?
- ¿Fue posible cumplir con el reto propuesto por la iniciativa?
- ¿Cuáles fueron las principales estrategias de trabajo?
- ¿Es necesario abordar con mayor profundidad las problemáticas escolares?
- ¿Hubo distribución equitativa de responsabilidades? ¿Qué hacían las niñas y qué hacían los niños?

Con la comunidad educativa

Siempre que finaliza una acción colectiva es necesario evaluar el impacto en las personas a las que fue dirigida la acción.

La actividad de evaluación varía de acuerdo a la acción colectiva. No es lo mismo realizar una actividad en las aulas de clase (conversatorios, películas,

juego) que una que involucre a toda la comunidad educativa (jornada deportiva, actividad cultural); como el número de personas cambia, las propuestas para evaluar también deben cambiar.

Acá encontrarás algunas propuestas para evaluar el resultado de las acciones y los impactos que han generado en la transformación de la problemática escolar:

*** Encuesta realizada en cada aula de clase**

Preparar un formato con preguntas para realizar a estudiantes de los diferentes grupos:

1. ¿Cómo te enteraste de la acción colectiva que se desarrolló?

- Por la emisora escolar
- Me enviaron invitación
- Los docentes o directivas informaron
- ¿Otro?, ¿cuál? _____

2. De 1 a 5 (siendo 1 la calificación más baja y 5 la más alta), ¿cómo te parecieron las actividades que se llevaron a cabo?

**3. ¿Este tipo de actividades contribuyen al mejoramiento de la convivencia escolar?
¿Por qué?**

* Grupos focales

Invitar a estudiantes de los diferentes grados para conformar un grupo focal y realizar entrevistas semiestructuradas con las que se pueda rastrear información sobre las percepciones de la acción colectiva.

Sobre la acción colectiva:

- ¿Cómo se realizó la difusión de la actividad?
- ¿La comunidad aceptó la invitación a participar?
- ¿Conoces alguna pieza comunicativa que haya producido la iniciativa escolar? ¿Cuál? ¿Cómo te ha parecido?

Sobre la transformación de la problemática escolar:

- ¿Las acciones realizadas contribuyen a transformar las problemáticas escolares?
- ¿La iniciativa escolar logra incidir en la transformación de las problemáticas que afectan la convivencia? ¿De qué manera?

La información que arroje cada técnica debe ser recogida y analizada por los integrantes de la iniciativa escolar a fin de reconocer logros y retos para las próximas acciones colectivas.



6.

SOSTENIBILIDAD: TEJER PARA SOSTENER, RECREAR Y PERDURAR

El mayor reto de este tipo de procesos tiene que ver con la permanencia en el tiempo, con la capacidad de recrearse y lograr las transformaciones que se han propuesto. No podemos olvidar que aportar a la construcción de una cultura de paz no es una tarea fácil ni inmediata, se necesita constancia y mucha creatividad.



El ejercicio pleno de la ciudadanía en la escuela, el compromiso por reconocer y valorar la diversidad como expresión de una democracia fuerte y la apuesta contundente y sin vacilación por eliminar todo tipo de violencia basada en género en la escuela son aspiraciones a corto, mediano y largo plazo que precisan una acción inmediata, inaplazable, pero con la conciencia de la necesidad de tiempo, espacios y recursos para lograrlo.

El sistema educativo, que debe enfrentar la construcción de paz, ha de poner en el centro de la vida de la escuela el fortalecimiento de una ciudadanía que se comprometa con la paz territorial. Lo que eso supone es la resignificación del tiempo-espacio de la escuela y, por ende, del lugar de quienes se relacionan en ellos, de la manera como se reconocen, se miran, se narran, se conocen, se aprenden, se interpelan.

Una escuela para la paz no puede ser la misma: no puede verse, sentirse y narrarse igual; una escuela para la paz debe proteger y ser protegida, debe romper las soledades, los aislamientos y el acoso del activismo desarticulado.

Precisamente, el centro, la clave de la sostenibilidad, está en la cooperación y la articulación; en otras palabras, sostener y recrear significa tejer, y en el tejido se valora la historia, la memoria y la perspectiva de lo que se quiere ser.

En muchas culturas el tejido es un símbolo que significa sostén, creación y recreación de la vida cotidiana, así como conexión con el tiempo pasado, presente y futuro; en otras palabras, es memoria de los pueblos.

Para tejer es necesario reconocer los distintos hilos, sus colores, sus texturas y su papel en el entramado general. Por eso la sostenibilidad no podrá ser un acto solitario y vanidoso; es indispensable el nosotros, el entre nos, por lo que la sostenibilidad como acto colectivo es una reivindicación política. La escuela debe ser ejemplo de paz territorial, y por lo tanto debe restablecer la confianza, quizá como primera expresión de la reconciliación.

En este sentido, proponemos algunas ideas para articularse, para tejer y lograr que se sostenga el entusiasmo, la construcción de nuevos conocimientos y el cumplimiento de los objetivos que se han trazado.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz precisan que los docentes exploren formas de trabajo colaborativo. La experiencia en Chocó, por ejemplo, nos plantea la posibilidad de constituir equipos pedagógicos como formas organizativas de maestros y maestras en la escuela que permitan ir transitando a la definición de comunidades de aprendizaje en las que participan también familias, estudiantes, comunidades y organizaciones étnico-territoriales.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz deben compartir el sentido de la transversalidad curricular. Esto quiere decir que deben conectarse con los procesos de integración curricular que hoy por hoy lidera el Ministerio de Educación Nacional. En este sentido, conectar los objetivos de las iniciativas escolares con las competencias ciudadanas podría aportar, por ejemplo, al mejoramiento de propuestas de evaluación como el índice sintético de calidad en el componente de ambientes escolares.

El proceso formativo, que es parte fundamental de las iniciativas, tiene todo el potencial para articularse con los 12 temas propuestos por el decreto reglamentario 1038 (cátedra de la paz). Así mismo, podría ser integrado a alguno de los proyectos transversales que sugiere el Ministerio de Educación o transformar la propuesta de servicio social estudiantil y volcarlo más a estrategias de promoción y movilización y menos a acciones asistenciales, como hasta el momento se ha entendido.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz deben articularse al desarrollo del sistema institucional de convivencia escolar (ley 1620 y decreto reglamentario 1965 de 2013). Las iniciativas pueden ser la expresión de la estrategia de promoción y prevención que lideran los comités de convivencia escolar. Se lograría fortalecer la participación y acompañamiento a la transformación de conflictos, posicionar el trabajo y generar confianzas en el espacio. Pero, sobre todo, concretar su sentido y las responsabilidades que están más allá de la sanción y el control.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz, en articulación con otros procesos, pueden constituir una experiencia significativa reconocida local, regional y nacionalmente. Si tejemos juntos, la vivencia se hace fuerte, se renueva y genera memoria; por eso, la sistematización es indispensable para reconocer críticamente aprendizajes, desaciertos y retos del proceso. Luego, con las voluntades de la institucionalidad y otras organizaciones, la experiencia podría ser llevada a otros territorios, a otros escenarios, y detonar más y más recreaciones.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz aportan a la construcción de proyectos educativos comunitarios (PEC).

Aunque esta noción ha estado ligada fundamentalmente a procesos etnoeducativos y de educación rural, en este contexto de reconstitución del tejido social y comunitario, las instituciones educativas deberían pensar en transitar de PEI a PEC e insertarse en la planeación del territorio que quieren, sueñan y merecen.

La escuela como territorio educador y para la vida y el territorio como escuela para la paz son apuestas que necesitan que la familia, las organizaciones comunitarias y étnico-territoriales, la academia, la empresa privada, las iglesias y la ciudadanía en general jueguen un papel concurrente y complementario. Si se logra esto, se cumpliría el objetivo fundamental de las iniciativas escolares y por ende se multiplicarían las posibilidades de su permanencia en el tiempo.

Las iniciativas escolares para la convivencia y la paz pueden sostenerse si logran reflexividad permanente.

Se logra evaluándose como un acto ético y formativo. Indagar acerca de la manera como se piensan y se hacen las cosas. Reflexionar sobre lo que estamos siendo y lo que queremos ser, comprender la realidad, indignarse por las situaciones que vayan en contra de la vida y la dignidad, construir alternativas de cambio y actuar en consecuencia.

Uno de los aspectos más importantes de la reflexividad es la rendición de cuentas: acercar a la comunidad para que reconozca los logros, las dificultades, los recursos destinados, las personas involucradas y las nuevas perspectivas; así, de manera transparente y abierta las comunidades y muchas más personas e instituciones se interesarán en acompañar y fortalecer los procesos emprendidos.

Finalmente, podríamos decir que hay unas señales generales que pueden ir evidenciando la madurez de las iniciativas. Estos nueve puntos que se proponen pueden ser ampliados, modificados o sintetizados según las necesidades y las características de los contextos, de los territorios y su cultura:

1. Se reconoce la iniciativa como parte de la gestión escolar

Generar acuerdos con las directivas y los docentes para que la iniciativa forme parte de la gestión escolar y, por tanto, haya condiciones para programar horarios de encuentro, formación y realización de acciones colectivas. La iniciativa está vinculada a procesos formativos institucionales.



2. Tienen docente vinculado que acompañe la iniciativa escolar

Para la efectividad de la iniciativa es necesario que existan docentes (vinculados) capaces y comprometidos para liderar la iniciativa escolar, quienes constantemente inviten a nuevos estudiantes a ser parte del proceso y apoyen la participación y la inclusión en la gestión escolar.



3. Cuentan con espacios físicos para reuniones y talleres

Los espacios no son necesariamente las aulas de clase ni otros lugares que están dentro de la institución. Es posible que los encuentros se realicen en bibliotecas, casas de la cultura, sedes de organizaciones o lugares abiertos como parques y unidades deportivas.



4. La iniciativa tiene establecida una agenda de trabajo

Las personas que integran la iniciativa se reúnen periódicamente y tienen unas temáticas orientadoras definidas y preparadas para cada encuentro.



5. Se reúnen autónomamente

Las reuniones y actividades propuestas ya están incorporadas en sus agendas de trabajo y no es necesario esperar la invitación de otros para cumplir con el compromiso.

6. Identifican situaciones que afectan la dinámica grupal

Reflexiones sobre aspectos internos del grupo que conforma la iniciativa y propuestas para transformarlos.

7. Tienen capacidad de resolver las situaciones que se presentan en el desarrollo de las actividades

Imprevistos, dificultades, malos entendidos.

8. Tienen capacidad para indagar la realidad institucional

Reflexiones sobre situaciones institucionales y aspectos internos del grupo que conforma la iniciativa y acciones para transformarlos.

9. Tienen capacidad de crear metodologías para comunicar aprendizajes

Realizan acciones colectivas de acuerdo al reto planteado; identifican espacios para intervenir (físicos, comunicativos, institucionales) y situaciones que serían abordadas.



Esta cartilla se terminó de imprimir
en marzo 2017.



Secretaría de Educación
Departamental del Chocó
Administración Temporal



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
GOBERNACIÓN DE CORDOBA

REGION

unicef 